

# LA “MITTELEUROPA” DE CLAUDIO MAGRIS Y SU RECEPCIÓN EN EL ÁMBITO ALEMÁN Y ESPAÑOL

Olga GARCÍA GARCÍA  
*Universidad de Extremadura*

Licia Governatori, en su estudio sobre la obra ensayística y literaria de Claudio Magris, afirma: “La Mitteleuropa è l’oggetto d’amore di Magris – un amore espresso pero indirettamente, in controluce, in sfumature istantanee, è un amore che si affida al fluire del racconto pittosto che alla formulazione di giudizi precisi.” (Governatori 1999:7).

Este término *Mitteleuropa* es, desde los años 80, un vocablo de uso frecuente en el espacio germanoparlante, aunque con un índice diatópico desigual; se puede encontrar tanto en informes meteorológicos o en opciones de teclado para ordenador, como en las reflexiones de un sistema cultural y en objetivos difusos de carácter geopolítico.

*Mitteleuropa* es un concepto con múltiples connotaciones, todo depende desde qué óptica se mire; además la fantasía, lo imaginario y sugestivo le aporta una fuerza de evocación por encima de cualquier génesis histórica. Por ello tratar de concretar si nos hallamos ante con una noción geográfica, económica, política o ideológica es tanto como formular una *Gretchenfrage*, porque aunque en primera instancia todo parece apuntar a una concepción geográfica, no siempre los términos pertenecientes a este campo son fáciles de describir o de delimitar territorialmente ¿por qué acaso es posible decir dónde está realmente *Mitteleuropa*?

Sin duda parece una necedad decir que *Mitteleuropa* está “in der Mitte”, pero de este modo comienza la definición del escritor y sociólogo húngaro György Konrád, quien precisa “die Randgebiete sind nicht angegrenzt und wir wissen nicht, wo es endet am Ostrand des Westens und am Westrand des Ostens.” (Konrád 1986: 90).

Trivial ausgedrückt weiß man aus der politischen und historischen Geographie nur soviel, wieviel aus der Logik der Dinge hervorgeht: wenn es einen Westen und einen Osten gibt, dann liegt sicherlich dazwischen auch eine Mitte, aber wo genau ihr Zentrum ist, in Prag, also westlich von Wien, oder in Budapest, also südlich, vielleicht aber auch in Krakau, also nördlich, darüber kann man nur in ideologischen Kategorien streiten. Auf jeden Fall liegt das Zentrum irgendwo in der Mitte dieses absichtlich konturlos gestalteten Raumes von kulturellen, historischen und politischen Gemeinschaftsinteressen. (Kaszyński 1995: 14)

En el ensayo *Der Traum von Mitteleuropa*, Konrád explica que, en realidad, esta noción se compone de ciudades: Budapest, Bratislava, Praga, Cracovia, Lviv, etc. El geógrafo Joseph Partsch, en cambio, apunta hacia las cuencas del Rin y del Danubio como demarcaciones. Milan Kundera en su texto programático *Die Tragödie Mittel-*

*europas* habla de una parte del territorio del Oeste que se encuentra bajo control soviético, un territorio cuyo centro geográfico está situado culturalmente en el Oeste, y políticamente en el Este. Para el historiador vienes Herwig Wolfram, el territorio *mitteleuropeo* reuniría las actuales zonas de asentamiento de checos, eslovacos, húngaros, austriacos, eslovenos, croatas, friulanos, sudtiroleses, italianos de Verona, Brescia, Tarviso y bávaros: un intento de definición que, de alguna manera, coincide con el actual espacio cultural denominado *Alpen-Donau-Adria*. Otros incluyen a Ucrania y Macedonia en el espacio *mitteleuropeo*. Y también hubo quienes añadían Berlín, y quienes lo identificaban con las fronteras de la monarquía austrohúngara.

Este punteo por la geografía europea pretende dar una brevísima muestra de la disparidad de opiniones a la hora de intentar hacer una panorámica por las diferentes opciones territoriales, que pretenden conformar el término, circunstancia nada asombrosa dado que para definir el mundo *mitteleuropeo*, si es que esto es posible, hay que recurrir más bien a categorías míticas y metahistóricas. “Mittleuropa ist *Fantasy* wie die Region ‘Mittelerde’ in Tolkiens Roman *Der Herr der Ringe*.” (Rutschky 1992: 187).

Lejos de pretender hacer un recorrido ideológico por las dos tradiciones germánicas al respecto, o por el complicado fenómeno *Mittleuropa* en los años 80, si consideramos necesario recordar que esta idea fue rehabilitada por los intelectuales de la llamada Europa del Este, exiliados y disidentes en París o Nueva York, que la convirtieron en ideología de protesta ante el dominio soviético.

Kundera en su célebre ensayo de 1984 afirmaba: “Heute ist ganz Mittleuropa von Rußland unterworfen, mit Ausnahme des kleines Österreichs, das er als Zufall als Notwendigkeit bewahrt hat, doch herausgerissen aus dem mitteleuropäischen Rahmen sehr viel von seinem individuellen Charakter und seine ganze Bedeutung verloren.” (Kundera 1986: 138).

Desde Hungría, el otro importante portavoz de la idea *Mittleuropa*, es György Konrád, menos conocido que su colega checo, pero cuyos escritos<sup>1</sup> acerca del tema provocaron, junto con los del también húngaro György Dalos, que el sueño de la *Mittleuropa* se convirtiera en casi una *Volksideologie*.<sup>2</sup> El también húngaro Peter Hának en su discurso de apertura de los Festivales de Salzburgo (1988)<sup>3</sup> se hace eco de la discusión, del debate intenso en torno a una región que ya no existe, que incluso quizá nunca haya existido y cuya identidad radica justamente en la imposibilidad de ser definida, de ser reducida a unos contornos determinados, y mucho menos a una realidad geográfica.

<sup>1</sup> Konrád, G., *Antipolitik. Mittleuropäische Meditationen*. Frankfurt: Suhrkamp, 1985.

<sup>2</sup> Hának, P., «Gab es eine mitteleuropäische Identität in der Geschichte?». *Europäische Rundschau*, 2 (1986). Kiss, En., *Der Tod der k.u.k. Weltordnung in Wien. Ideengeschichte Österreichs um die Jahrhundertwende*. Viena, 1986. Nyíri, J. C., *Am Rande Europas. Studien zur österreichisch-ungarischen Philosophiegeschichte*. Viena/Budapest: Böhlau, 1988.

<sup>3</sup> Hának, P., «Schöpferische Kraft und Pluralität in der mitteleuropäischen Kultur», en H. Burmeister (ed.), *Mittleuropa-Traum oder Trauma*. Bremen: Edition Temen, 1988.

En Budapest, Praga o Czernowitz se asistió en aquellos años de finales de los 80 a la eufórica celebración del mito, al recuerdo, a veces nostálgico de una cierta *koiné* cultural. Aquellas visiones y proyectos en ningún modo perseguían la unión en lo político, sino en lo cultural, en palabras de Kundera: "Mitteleuropa ist kein Staat: es ist eine Kultur oder ein Schicksal. Seine Grenzen sind imaginär und müssen in jeder neuen geschichtlichen Situation neu gezogen werden." (Kundera 1986: 140)

Los efectos del ensayo de Kundera fueron inmediatos: en Lipica (Eslovenia), se organizaron los encuentros literarios de Vilenica, cuyo primer objetivo era la definición de la idea *Mitteleuropa*, y el segundo, la tesis de una posible literatura y cultura *mitteleuropea*.<sup>4</sup> Asimismo algunos responsables políticos austriacos, en general conservadores, adaptaron a las circunstancias del momento la idea y expresaron simpatía hacia los disidentes antisoviéticos de los países vecinos, tal como se puso de manifiesto en diversos coloquios y publicaciones.<sup>5</sup>

En Alemania, sin embargo, el fenómeno apenas tuvo repercusiones debido sin duda al carácter casi tabú de este término, a pesar de que la palabra *Mitteleuropa* hiciera su ingreso en el vocabulario alemán hacia 1915 a raíz de la publicación del libro homónimo de Friedrich Naumann.<sup>6</sup> En esta obra, el término servía para dar nombre al sistema político que tendía a unir Alemania y Austria en un único bloque económico y a enfundar al Este, como esfera de influencia, la Europa oriental, Turquía y, en general, los estados comprendidos entre el mar del Norte y el golfo Pérsico. La palabra ha permanecido marcada por la ideología pangermanista que conduce al *Anschluß* en 1938, e inspira la teoría del espacio vital alemán, de ahí que la noción desagrade a muchos historiadores e intelectuales alemanes, que prefieren utilizar el término más neutro *Ostmitteleuropa*.

En plena efervescencia de la idea *mitteleuropea* en el área danubiana, pero también en Francia y en el norte de Italia, donde incluso se fundó un pequeño grupo político, *Movimento Mitteleuropa*;<sup>7</sup> tenía lugar una celebración nostálgico-sentimental de la común herencia cultural en la que se ensalzaban las similitudes en las formas de vida cotidiana, ya fuesen los paisajes arquitectónicos, la gastronomía, las costumbres o los anales familiares, pero que a la vez incluía la forma de protesta, por un lado, ante el dominio soviético, y por otro, ante el modo de vida americano.

---

<sup>4</sup> "Jančar: Vilenica begann bald nach dem Erscheinen des berühmten Essays von Kundera, *Die Tragödie Mitteleuropas*. Damals erschien Mitteleuropa als Idee der Öffnung, und wir quälten uns damals wahnsinnig mir der Definition, was Mitteleuropa überhaupt bedeutet. Wir waren uns einigermaßen darüber einig, daß es sich nicht um das deutsche Konzept *Mitteleuropa* handelt, sondern vielmehr um eine Art "Zwischeneuropa", das zwischen zwei großen Welten liegt, und zwar vom Baltikum bis zur Adria, wie es niedergeschrieben war." Ječ N., *Drago Jančar – Adam Michnik. Im Disput*. Klagenfurt: Wieser, 1992, 19-20.

<sup>5</sup> Busek, E./ Wilfinger, G., *Aufbruch nach Mitteleuropa*. Viena, 1986. Burmeister, H-P/ Boldt, Fr./ Mészáros, Gtr. (eds.), *Mitteleuropa. Traum oder Trauma?* Bremen, 1988. Congresos y simposios: "Internationalen Wheatland Konferenz", Lisboa, mayo 1988. "Mitteleuropa", Berlin, mayo 1988.

<sup>6</sup> Naumann, Fr., *Mitteleuropa*. Berlin: G. Reimer, 1915.

<sup>7</sup> Lützel, P.-M., *Die Schriftsteller und Europa. Von der Romantik bis zur Gegenwart*. Munich: Piper, 1992, 454.

En resumen, en medio de aquel folclorismo *mitteleuropeo*, la obra de un germanista italiano, autor en 1986 de un libro difícil de clasificar en un género: un híbrido entre la novela-ensayo, el relato de viajes, el *Bildungsroman* (nos estamos refiriendo a *Danubio* de Claudio Magris), tuvo una extraordinaria acogida por parte de la crítica nacional e internacional, recibió los más acreditados galardones, y fue o es un éxito de ventas, aportando además más bibliografía a la retórica de la *Mitteleuropa*.

*Danubio* fue traducido en 1988 tanto al alemán como al español (véase cuadro adjunto). Su aparición en la editorial Anagrama fue el descubrimiento de Magris para el lector hispano, circunstancia muy diferente en el mundo cultural alemán. En 1987 ya se había traducido al alemán *Trieste, un'identità di frontiera* (1982), obra escrita en colaboración con Angelo Ara, cuyo subtítulo es modificado en la traducción por el de "Eine literarische Hauptstadt in Mitteleuropa"; la elección en ningún modo fue caprichosa, por un lado, una traducción literal del tipo: "Eine Grenzidentität" recordaría más de un conflicto fronterizo en la no tan distante historia alemana o austriaca, y por otro lado, la incorporación de uno de los términos de moda en aquel momento, de aquel "Intellektuellenwort" (como posteriormente fue calificado) resultaba una solución sin duda satisfactoria.

La cuestión de un subtítulo también marcó la recepción de otra obra de Magris, se trata de la monografía que recoge el devenir de los judíos orientales bajo el hilo conductor de la narrativa de Joseph Roth (*Lontano da dove. Joseph Roth e la tradizione ebraico-orientale*, 1971) La decisión de suprimir a Joseph Roth del título supuso que esta obra pasara prácticamente inadvertida en su temprana traducción alemana de 1974.

Sin embargo, Claudio Magris hacía ya tiempo que había hecho su aparición en el panorama editorial alemán, más concretamente austriaco. Su tesis doctoral sobre el mito habsbúrgico en la literatura austriaca moderna, publicada en Italia en 1963 y 3 años más tarde en el Otto Müller Verlag de Salzburgo ha alcanzado el carácter de "clásico", un estatus que pocas tesis del campo humanístico logran; seis son esta la fecha las ediciones italianas y tres las austriacas, a pesar de la al parecer no demasiado lograda versión alemana: "Tutto ciò naturalmente è stato dibattuto con particolare intensità in Austria, dove il libro ha destato una vastissima discussione, provocando, sino dalla sua traduzione nel 1966 in tedesco, non solo articoli e recensioni tve così via. [...] In genere, in Austria (soprattutto a causa della traduzione, niente affatto buona)..." (Governatori 1999: 19)

Como el propio autor escribía en el prefacio a la edición de 1996 "El mito habsbúrgico se ha vuelto un poco la novela de la vida de su autor, ..."<sup>8</sup>

La segunda edición de *Der habsburgische Mythos in der modernen österreichischen Literatur* y la primera de *Donau*, ambas de 1988, surgen en medio de aquella reposición habsbúrgico-*mitteleuropea* sobre la que ya Magris había expresado su punto de vista en artículos como "El imperio que vive en el aire". En él, Magris re-

---

<sup>8</sup> Magris, Cl., *El mito habsbúrgico en la literatura austriaca moderna*. Méjico: Universidad Autónoma de México, 1998, 15.

chaza ese interés por la cultura *mitteleuropea* que asume tonos empalagosos y repetitivos:

La civilización habsbúrgica está de moda porque ha puesto en evidencia la irrealidad que asalta al mundo. De la política a la existencia diaria, de la vida pública a la privada, de la industria cultural al debate ideológico la realidad no parece conocer más acciones justas o erróneas, buenas o malas, sino sólo Acciones Paralelas, locuaces y vagos intentos de resolver problemas inexistentes, verbosas y afanosas ejercitaciones sobre la nada. Ciertamente la herencia de la vieja Austria es también un ejemplo concreto de cívica corrección y de respetuosa eficacia administrativa, plegarias objetivas del estado habsbúrgico que una perspectiva nacionalista había injustamente denigrado y que ahora no solo son justamente revalorizados sino también exageradamente exaltados con una función polémica, como modelos que sirven para protestar contra las carencias de los estados sucesores.

Este *revival*, que va de la obligada revalorización a la interesada y patética mistificación, no se refiere tanto a los Habsburgo cuanto a la actual contestación de las unidades político-estatales, en nombre de un particularismo cada vez más acentuado, de la que la variedad habsbúrgica se convierte en un símbolo.<sup>9</sup>

En su postura crítica, Magris no estaba solo en Italia, el también germanista Giuseppe Bevilacqua había advertido sobre los posibles peligros de indigestión de cultura austriaca, aunque como él mismo argumentaba “la culpa, más que de la comida engullida desproporcionadamente, es de quien no sabe elegir la dieta adecuada a su propio estómago.”<sup>10</sup>

En mitad de aquel “empacho” para algunos, y euforia para otros, la publicación de *Donau* supuso el descubrimiento de Magris más allá de los ámbitos de la germanística, que ya le había elogiado<sup>11</sup> o vapuleado (porque de todo hubo);<sup>12</sup> pero sobre todo supuso la asignación de una categoría, incluso de un calificativo que hasta hoy se ha hecho inseparable al autor italiano: Claudio Magris alias el *Mitteleuropäer*, el

<sup>9</sup> Magris, Cl., «El imperio que vive en el aire», en *Itaca y más allá*. Murcia: Huerga y Fierro, 1998, 66.

<sup>10</sup> Magris (1998: 66).

<sup>11</sup> “Ich erinnere mich beispielsweise an die sehr positiven Urteile in den Briefen von Reich-Ranicki und Hans Mayer. Hier wurde das Buch eben wirklich als Einladung zur Entdeckung einer vergessenen Welt gelesen.” *Entstehung eines ‚Mythos‘ Gespräch mit Claudio Magris* (Reitani 2003: 22). “... er hat dem Begriff ‚Mitteleuropa‘, dem man aus einseharen Gründen eine gewisse Skepsis entgegenbringen musste, eine brauchbare Fassung gegeben, manche seiner Beobachtungen lesen sich so, als wären sie in Musils ‚Erdensekretariat der Seele und Genauigkeit‘ formuliert.” Schmidt-Dengler, Wendelin: *Dennoch deuten*. (Reitani 2003: 36).

<sup>12</sup> “... zusammenfassend läßt sich sagen, daß mit Magris’ Buch die Diskussion über die österreichische Literatur auf ein Niveau gehoben wurde, das sie nicht mehr verlassen darf, ein Rückfall hinter diese Erkenntnisse sollte nicht gestattet sein. Die unterschiedliche Bewertung der Position von Magris macht mir sein Werk nur annehmbarer: Die einen halten ihn für einen, der *more Marxistico* die schöne Welt der österreichischen Barockkultur demoliert, die anderen für einen konservativen Propagator eben des habsburgischen Mythos, den er mit liebevoller Kritik scharf analysiert hat.” Schmidt-Dengler, W., *Von der Regel der Abweichung* (www.univie.ac.at/OEGS-Kongress2000/On-line-Publikation).

*Mitteleuropakenner*, el *Mitteleuropaforscher*, el *Urvater des Mitteleuropeismo*, pero también el *Donauexperte*, el *Altösterreich-Literat*.

El propio autor confirma en 2003, en el marco del homenaje que se le tributó en Udine, tras cumplirse 40 años del mito habsbúrgico: “Irgendwann kam die Mode Mitteleuropa auf, und das Buch wurde als Stammvater dieser Mode gefeiert oder angegriffen. Mir wurde vorgeworfen, zu behutsam mit dieser Mode zu sein, die im übrigen äußerst unterschiedliche Windungen und Akzente annahm.” (Reitani 2003: 22).

El autor lleva en el fondo más de 15 años señalando el cortocircuito que había producido el discurso *Mitteleuropa*, por un lado, dada la celebración forzada y, por otro, dada la denigración igualmente forzada. *Mitteleuropa* se había vuelto una metáfora omnivalente, que podía significar tanto nostalgias regresivas como aspiraciones emancipadoras, clausura o apertura, progreso o reacción (Véase prefacio Magris 1998: 15-25). Y a su juicio, los escritores habían contribuido a aumentar esa confusión semántica, por ello él trató de esclarecer aquella ambigüedad con varios ensayos. Ya los títulos de algunos de estos son bastante reveladores: “Eine Welttheater hinter den Nationen. Aspekte einer mitteleuropäischen Kultur” (1984).<sup>13</sup> “Mitteleuropa. Realität und Mythos – Faszination des Begriffs” (1989).<sup>14</sup>

La unión indisoluble Magris-Mitteleuropa ha sobrevivido a la moda de los 80, incluso cuando el anhelo utópico de aquella imaginaria comunidad plurinacional se había disipado, y en todo caso se hablaba de la *Vernichtung Mitteleuropas*, o incluso cuando ahora el término ha perdido todo su magnetismo y ha sido diluido en el dilema Europa, entendida como Unión Europea; a pesar de todo ello, el desgastado apelativo sigue siendo inseparable de Magris. No puede extrañar por tanto que el escritor austriaco Wolfgang Straub, cuando preguntó al redactor-jefe de un diario (suponemos que austriaco) sobre el posible interés en una entrevista con Claudio Magris, éste replicara en el acto: “Aber nichts über Mitteleuropa!”<sup>15</sup>

Sin embargo, la figura de Claudio Magris contemplada desde la perspectiva española presenta una óptica muy diferente, dado que su obra es objeto de un horizonte de expectativas bien distinto. Si analizamos por ejemplo cuál fue la recepción de *Danubio* en Alemania, Austria y España, obtendremos que sobre todo en Austria las reseñas fueron numerosas y positivas,<sup>16</sup> pero que en general la lectura que se hizo del libro fue reducida, ya que no se subrayaban los aspectos literarios y ficcionales, más bien se insistía sólo en la evocación fascinadora del mundo *mitteleuropeo* y cómo éste era la base inspiradora del autor triestino.

<sup>13</sup> *Neue Zürcher Zeitung*, 27.1.1984.

<sup>14</sup> *Lettre Internationale*, 4 (1989), 17-20.

<sup>15</sup> Straub, W., «Wohlthuendes, erfrischendes Wissen. Das belletristische Werk von Claudio Magris». *Lese Zirkel*, 1994, 70.

<sup>16</sup> Dalma, A., «Das metapolitische Mitteleuropa». *Die Presse*, 22.10.1988. Haider, H., «Mitteleuropa als ethisch-politischer Stil. Mit Claudio Magris an der Donau». *Ivi*, 23.10.1988. Gauss, K.-M., «Die wirkliche Donau und der Traum von ihr». *Kommune*, 2 (1989).

In generale, si può osservare che proprio nei paesi direttamente toccati dal Danubio, e quindi implicati o implicabili dal libro, le reazioni sono state più diffidenti e più ricche di malintesi: Danubio veniva visto soprattutto come un libro sul proprio mondo, rispetto al quale naturalmente venivano elencate lacune materiali. Nelle discussioni pubbliche, alcuni chiedevano allo scrittore cose di questo tipo: perché non ha parlato di quel villaggio? Perché non ha detto che il vino delle nostre parti è molto buono? (Pellegrini 1997: 87).

En Alemania se hizo una lectura centrada únicamente en lo ensayístico, cultural, informativo y erudito que la obra aportaba,<sup>17</sup> mientras que aspectos característicos del libro como la ironía, fantasía, el humor, un cierto tono que incita a la desesperación, o la innovación lingüística no fueron apenas valorados.

Una acogida bien distinta fue la obtenida en España, donde cosechó una extensa e inmediata resonancia, llegando a ser casi un objeto de culto. Aquí se destacaban principalmente los motivos nihilistas y postmodernos que confluyen en el "paradigma de un desencanto", tal como apuntaron algunas de las reseñas;<sup>18</sup> una tesis que se contraponía a la interpretación expuesta por María Antonia Labrada, quien 5 años más tarde vio en la obra una "oferta de salvación".<sup>19</sup> En todos los análisis se resaltaba además la tendencia de Magris a la "escritura oblicua", es decir, a la habilidad de entremezclar ensayo propiamente dicho con novela. Esa "mirada oblicua" del narrador que es una "mirada sesgada" por el escepticismo.

Esta valoración diferenciada tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo se hace aun más patente en la recepción de su grupo de obras calificado de creación literaria. Observemos, por ejemplo, cuál ha sido la suerte de *Illazioni* su una sciabola (1984), traducida al alemán en 1986 y que, sin embargo, no vio la luz en España hasta 1994. En Alemania y Austria, su publicación puede ser calificada de discreto suceso, al que apenas se le dedicó un par de reseñas, no por cierto entusiastas,<sup>20</sup> e incluso una claramente negativa en la *Süddeutsche Zeitung*, en ésta se criticaba la dilatada erudición del libro y el recargamiento crítico y ensayístico.<sup>21</sup> Una apreciación muy diferente de la novela la realiza con una distancia temporal de más de 15 años, el profesor de la Universidad de Innsbruck, Zoran Konstantinović, quien ha publicado en 2003 *Eine Literaturgeschichte Mitteleuropas*, dedicando un capítulo a

<sup>17</sup> Schoeller, W. F., «Memorabilien eines gelehrten Flußflaneurs». *Frankfurter Rundschau*, 3.12.1988. Kolbe, J., «Strom der Bildung. Claudio Magris: „Donau. Biographie eines Flusses». *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, 6.12.1988. Schlögel, K., «Wenn ein Buch über die Ufer tritt». *Die Welt*, 15.4.1998. Birkenseer, K., «Er hat es von der Donau gelernt...». *Mittelbayrische Zeitung*, octubre 1988.

<sup>18</sup> Dols, E., «El paradigma del desencanto». *La Vanguardia*, 3.2.1989. Juristo, J. J., «El Danubio: un cuaderno de bitácora fluvial». *El Independiente*, 11.11.1988. Gándara, A., «Claudio Magris un viaje a la memoria». *El País*, 16.1.1989. Ayala-Dip, J., «Los datos que lleva el río». *El País*, 11.11.1998. Monmany, M., «El mundo perdido». *Diario 16*, 5.11.1988.

<sup>19</sup> Labrada, M. A., «El relato de Europa por Claudio Magris», en *Sobre la razón poética*. Pamplona: Eunsa, 1992, 63-87.

<sup>20</sup> Wildmann, A., «Erzählung». *Tageszeitung*, 13.1.1987. Fenner, M., «Übermacht der Literatur». *Frankfurter Rundschau*, 28.3.1987.

<sup>21</sup> Eggebrecht, H., *Süddeutsche Zeitung*, 29/30.11.1986.

*Illazioni su una sciabola*, obra por la que según los autores de la monografía, Magris ha ingresado en la nómina de esos literatos que componen la historia de la literatura *mitteleuropea*.

En España el recibimiento de la novela fue particularmente aclamatorio, varios de los artículos resaltaban el relato a caballo entre la historia y la distorsión de la verdad, la inteligente fábula moral, la lograda mezcla de géneros y el trasvase de fronteras entre fantasía y verdad.<sup>22</sup> Elogiaban al “narrador impuro” que ha sabido traspasar la frontera del crítico literario y lanzarse a la narración directa, logrando un texto abierto de extraordinaria calidad.<sup>23</sup>

Esta sutil diferencia en el terreno de la recepción se puede ir siguiendo en gran parte de las obras traducidas a ambos idiomas; tomemos como último ejemplo, el denominado “libro negro de Magris” (Rica, de la 2000: 59) *Un altro mare* (1991), y primera de las obras que los críticos han definido como auténtica novela. Las versiones en alemán y español aparecieron en 1992. De nuevo la repercusión en Alemania fue exigua, se podría destacar un artículo en el *Frankfurter Rundschau* y otro en *Der Tagesspiegel* que mencionan el carácter de *outsider* del personaje y su voluntad por salir de la historia para vivir en un nivel de inmediatez.<sup>24</sup> En la prensa austriaca se produjeron dos ataques que rayaban el tono agresivo: se calificaba el libro de representación misógina, por cómo eran presentadas algunas imágenes de las mujeres.<sup>25</sup>

En general, podemos resumir que la crítica alemana y austriaca ha prestado una limitada atención a los mecanismos literarios internos, a las declaraciones poéticas por parte de Magris, que no suele aislar sus reflexiones sobre la escritura o literatura, sino que a menudo se sirve de los paisajes exteriores para poner en marcha ideas y pensamientos. Tampoco el recurso de hablar con distintas voces,<sup>26</sup> una fórmula presente en la mayor parte de la prosa de Magris ha sido mencionado por la crítica germana, dado que, como decimos, apenas existen reflexiones sobre la escritura del autor.

Otro indicio que pone de manifiesto cómo el objeto de interés de la crítica, e incluso del público, varía según desde qué coordenadas, llamémoslo así, geográficas, nos situemos, es la publicación *Estudios sobre Claudio Magris*, un texto editado en

<sup>22</sup> Saladrigas, R., «Los territorios de lo fronterizo». *La Vanguardia*, 4.2.1994. Mommany, M., «En busca de Kosakia». *Diario 16*, 19.2.1994. Panero, J. L., «La historia y sus leyendas». *El País*, 5.3.1994.

<sup>23</sup> Vasquez, Rial, H., «Un narrador impuro». *Urogallo*, 4 (1994).

<sup>24</sup> Pralle, U., «Leben einer Fussnote. „Ein anderes Meer”». *Frankfurter Rundschau*, 5.3.1993. Eschering, U., «Das Meer ist ein großes unerträgliches Lachen». *Der Tageszeitung*, 6.12.1992.

<sup>25</sup> Kaindlstorfer, G., «Das Meer ist ein großes Lachen». *Die Presse*, 19.9.1992. Nuchtern, K., «Meer, Meer, und noch mehr Meer. Über Claudio Magris’ seltsames Buch „Ein anderes Meer”». *Falter*, 40 (1992).

<sup>26</sup> David Lodge explica el recurso citando al crítico ruso Mijail Bajtin, estudioso de la obra de Dostoievski, quien lo llama “polifonía”; es decir cuando el texto incorpora varios estilos o voces, diferentes, que hablan entre ellos o incluso con otras voces fuera del texto, produciéndose la alternancia entre la voz del narrador con la de los personajes, tanto de forma directa, como indirecta. Lodge, D., *El arte de la ficción*. Barcelona: Península, 1998, 193-195.



2000 por la Universidad de Navarra, y que recoge cuatro artículos de profesores de esta universidad, aunque sólo centrados en la obra narrativa, y con especial atención al *Danubio*.

También en el campo de la recepción académica se detecta este desigual interés a la hora de examinar la obra del autor. Sobre todo las obras de Magris traducidas al alemán han estado acompañadas de ciertos problemas en torno a la traducción, no es de extrañar por tanto que se hayan publicado en Alemania estudios críticos al respecto.<sup>27</sup> Asimismo, el uso lingüístico en *Danubio* plantearon una serie de reflexiones, enfocadas hacia las dificultades y peculiaridades traductológicas, recogidas en un simposio celebrado en Trieste en el año 1989.<sup>28</sup> En esta misma línea se encuadraría una tesina de licenciatura presentada en la Universidad de Graz en 1994.<sup>29</sup> Otra tesina defendida en la Universidad de Viena durante el presente año, ha querido ser también objeto de nuestra atención, su título reza *Grenzbetrachtungen im Werk von Claudio Magris*,<sup>30</sup> sin embargo no hemos podido acceder a ella, al no encontrarse en ninguno de los depósitos bibliotecarios, donde según los registros debería hallarse. El potencial interés que esta tesina nos despierta es su comparación con la única tesis doctoral magrisiana escrita en España y cuyo título ya nos sugiere un posible análisis comparativo: *Claudio Magris: la literatura de frontera* (Aversa: 1999)

Aunque las obras de creación literaria de Magris no puedan ser desconectadas con facilidad de sus trabajos de investigación u obra crítica, primero porque él hace literatura incluso cuando escribe sobre crítica, y segundo, porque las fuentes literarias de sus escritos de creación las encontramos en los estudios eruditos,<sup>31</sup> el foco de interés por parte de la recepción española tiende, con cierta exclusividad, hacia los aspectos más literarios y de ficción; quizá esta sea la causa por la que ciertos ensayos sigan siendo desconocidos para el lector hispano, no siendo este el caso en el ámbito alemán. Nos referimos a *Chi è dall'altra parte? Considerazioni di frontiera* (1992), un breve estudio de unas 30 páginas traducido al año siguiente al alemán, en el que se analiza el mito de las fronteras nacionales en Europa tras 1989.

Un segundo ensayo, también breve, plantea más hipótesis especulativas y sorprende que no haya sido vertido al español, se trata de *Danubio e Post-Danubio* (1995). Con la distancia de los 9 años transcurridos desde el gran éxito de *Danubio*, el propio autor hace un recorrido por la recepción de su libro, pero, ante todo, plantea una serie de interrogantes sobre la situación en la Europa del Este tras la caída del Telón de acero. Interesantes son las observaciones y los intentos del autor por des-

<sup>27</sup> Kattenbusch, D., «Claudio Magris' Danubio: ein übersetzungskritischer Textvergleich». *Textvergleich*, 15.12.1988.

<sup>28</sup> Avirovic, L./ Dodds, J., *Umberto Eco, Claudio Magris, Autori e traduttori a confronto. Atti del convegno internazionale*, Trieste 27-28 noviembre 1989. Udine: Campanotto.

<sup>29</sup> Jaksche, M., *Un altro mare oder Vom Segeln im Meer der Wörter*. Diplom-Arbeit. Universidad de Graz, 1994.

<sup>30</sup> Erdtbrustner, J., *Grenzbetrachtungen im Werk von Claudio Magris*. Diplom-Arbeit. Universidad de Viena, 2004.

<sup>31</sup> Véase introducción a Magris, Cl., *Lejos de dónde. Joseph Roth y la tradición hebraico-oriental*. Pamplona: Eunsa, 2002, 21.

montar malentendidos. Por ejemplo, hace hincapié en que el título del libro es *Danubio* y no *El Danubio*,<sup>32</sup> además comenta sus esfuerzos en convencer a los editores de ello.<sup>33</sup> Además nos resulta ilustrativo el siguiente pasaje aclaratorio: “Nachdem ich zahlreiche Bücher über diese Welt geschrieben hatte, schrieb ich dann eines, das aus dieser Welt stammt, kein Buch also über, sondern ein Buch von Mitteleuropa.” (Magris 1995:14). Esta cita nos sirve para volver sobre “el objeto de amor” de Magris, preguntándonos si este vocablo es también un compañero inseparable del autor en su paso por España.

A priori es pertinente recordar que el término “Mitteleuropa”, es una palabra lexicalizada en italiano, una particularidad que, sin duda, tiene que ver con la pronta traducción de la obra de Naumann.<sup>34</sup> Sin embargo, un caso muy diferente es la aplicación de éste a la lengua española. De hecho la adhesión del término en unión con Magris es temporalmente reciente y desgraciadamente, con frecuencia, poco afortunada.

Con la concesión del premio Príncipe de Asturias de las Letras al escritor italiano, su ya habitual presencia en los medios de comunicación españoles (sobre todo en los *print media*) se ha hecho aun más frecuente, y desde junio hemos venido leyendo hasta la “indigestión” no sólo que “ha publicado importantes estudios sobre las relaciones entre las culturas italiana y germánica” y que “sus estudios han contribuido a difundir en su país natal el conocimiento de la cultura centroeuropea”, sino, además, aseveraciones del tipo: “acuñó el término de la mitteleuropa”<sup>35</sup>, o bien que “es el creador del concepto político ‘Mitteleuropa’, que consiste en una Europa central con predominio alemán”.

Otros articulistas no han sido tan resueltos con la supuesta paternidad de Magris; en uno de los pocos apuntes acerca de *El mito habsbúrgico en la literatura austriaca moderna*, obra que se sigue dando por no traducida al español, se dice “En esta obra introduce el concepto de “Mitteleuropa” (que geográficamente se identifica con el extinto imperio),...”<sup>36</sup>

Estos son algunos ejemplos de las imprecisiones en cuanto a la paternidad y utilización de un término, todavía poco conocido: *Mitteleuropa*.<sup>37</sup>

Otra variante de utilización es su aparición conjunta con el sintagma “Europa central” en función de supuesto sinónimo explicativo. A los múltiples ejemplos al

<sup>32</sup> Véase que la edición española es precisamente *El Danubio*. Magris, Cl., *El Danubio*. Barcelona: Anagrama, 1988.

<sup>33</sup> Magris, Cl., *Donau und Post-Donau*. Bolzano: AER Verlag, 1995, 16.

<sup>34</sup> “Der Ausdruck ‘Mitteleuropa’ wurde jedoch hoffähig mit dem berühmten Schrift Friedrich Naumann, die 1914 veröffentlicht und sofort ins Italienische übersetzt wurde.” Magris, Cl., «Mitteleuropa. Realität und Mythos – Faszination des Begriffs». *Lettre Internationale*, 4 (1989), 18.

<sup>35</sup> [www.lasemana.es](http://www.lasemana.es) (7/13.6.2004).

<sup>36</sup> «Claudio Magris, la mejor tradición humanista». *La nueva España*, 31.10.2004.

<sup>37</sup> Es significativo que un relato de viajes, llevado a cabo en 1930, por el galleguista Vicente Risco, en el que se describe su periplo por Alemania, pero fundamentalmente su estancia en Berlín, lleve por título “Mitteleuropa”. Risco, V., *Mitteleuropa*. Vigo: Galaxia, 1984.

respecto que la prensa ha proporcionado en los últimos meses se une la traducción llevada a cabo del discurso pronunciado por Magris el pasado 22 de octubre al recoger el Premio Príncipe de Asturias:

Come triestino, provengo dall'Italia, ma un po'anche da quella civiltà mitteleuropea che ha intuito, vissuto e rappresentato in anticipo questo rivolgimento, paragonabile nella storia solo alla fine del mondo antico.<sup>38</sup>

Como triestino, provengo de Italia, pero también de un poco de esa civilización centroeuropea, mitteleuropea, que intuyó, vivió y representó anticipadamente esta conmoción, comparable en la historia sólo con el final del mundo antiguo.<sup>39</sup>

Una tercera variante en la incorporación del concepto *Mittleuropa* a propósito de Magris, es su uso como "comodín", el término en sí está vacío de contenido, pero su posición completando un título o epígrafe tiene un índice de frecuencia bastante considerable, a pesar de que en el desarrollo del texto no se haga mención ni del vocablo, y aun menos de su contenido semántico.

Que duda cabe que también es posible hallar algunos, más bien pocos, exponentes positivos en los que el término es introducido con entidad; destacamos su uso por parte del escritor y traductor Juan Villoro quien ha escrito que con el Príncipe de Asturias de este año "se premia a un país con más escritores que habitantes: Mittleuropa"<sup>40</sup>. O el profesor de la Universidad de Valladolid, Santiago Rodríguez Guerrero-Strachan, quien ha trazado en la revista "Lateral" del pasado mes de octubre una lograda semblanza de autor y obra, bajo el título *Magris y la civilización Mittleuropa*.<sup>41</sup> No menos brillantes son las aportaciones al spectrum *mitteleuropeo* del catedrático de filosofía de la Universidad de Murcia, Francisco Jarauta, de quien resaltamos, el artículo *El cuaderno del cartógrafo*<sup>42</sup>, y su participación con la conferencia "La idea de Mittleuropa en la obra de Claudio Magris" en unas jornadas sobre el autor celebradas en Murcia, en la primavera del 2003; de las que por desgracia no existen actas.

En un apartado diferente no queremos dejar de mencionar un largo coloquio entre el escritor y Lourdes Domínguez en junio del 2002, publicado en el diario *Avui*. En una parte de la entrevista podemos encontrar una diáfana explicación de lo que Magris considera *Mittleuropa*, porque aunque lleve escribiendo décadas sobre el tema, como dice Licia Governatori, "su amor lo expresa en el fluir de la narración y no en la formulación de juicios precisos"; y de hecho en pocos de sus escritos se ha expresado con tanta claridad sobre el tema, a pesar de la imposibilidad de definición que el concepto encierra y que Magris advierte como punto de partida.

*L.D.* A part de la ironia, quins serien els trets comuns dels integrants d'aquesta civilització mitteleuropea?

<sup>38</sup> Fundación Príncipe de Asturias (www.fpa.es).

<sup>39</sup> Idem y Magris, Cl., «En el borde de un volcán». *El País*, 23.10.2004.

<sup>40</sup> www.lun.com (12.6.2004).

<sup>41</sup> *Lateral*, 10 (2004), 32.

<sup>42</sup> *El País*, 1.2.2003.

*C.M.* És molt difícil definir-los en pocs trets. De fet, provar de definir la Mitteleuropa és un error, no té sentit, com no en tindria definir l'esperit francès, la cultura catalana o la italianitat. Quan es diu Mitteleuropa o Europa central, òbviament es vol indicar no només una realitat geogràfica, sinó una certa koiné cultural, una cultura d'alguna manera comuna, quasi un substrat de les diverses cultures nacionals. La paraula Mitteleuropa és una mica com un xiclet, es pot estirar a plaer, per això al llarg del temps ha tingut significats diversos i fins i tot antitètics. El terme va néixer a meitat del segle XIX, encunyat per polítics i economistes (com ara List, Bruck i altres), per indicar un espai politicoeconòmic sota l'hegemonia de l'element austro-hongarès. Dècades després, el concepte va adquirir un significat oposat: indicava una atmosfera, un clima cultural i literari supranacional, una civilització més enllà de les nacionalitats. Una civilització *hinternazionale*, com deia el meu amic Johannes Urzidil, l'escriptor de llengua alemanya de Praga que de ben jove, en el discurs als funerals de Kafka, havia jugat amb la paraula germànica *hinter*, que significa darrere. Urzidil proclamava que es sentia una persona que viu darrere les nacions, sense identificar-se completament amb cap d'elles, en un espai imaginari on els violents contrastos ètnics semblaven elidir-se. Mitteleuropa és també el nom de la comunitat supranacional que abraça civilitzacions i llengües diverses i que, no obstant, es troba sempre més enllà, gairebé en un lloc utòpic que no es pot acabar de circumscriure d'una forma precisa sense convertir-lo en alguna cosa rígida i deformada, en un estereotip. Però al mateix temps era també l'espai on les nacionalitats es van enfrontar de la forma més ferotge. Al llibre homònim de Naumann, publicat el 1914, Mitteleuropa indicava un programa nacional alemany, mentre que per Srbik, l'històric vienès esdevingut nacionalsocialista, es referia a una Europa central que comprenia fins i tot pobles no germànics, sota l'hegemonia del nacionalsocialisme. Als anys 20 i 30, va convertir-se en una paraula que celebrava els ideals supranacionals contra els nacionalismes que s'havien desencadenat. És una paraula que s'ha utilitzat sobretot en clau contrastiva, per donar resposta a altres coses. Entre les dues guerres mundials, per exemple, s'utilitzava per oposar-se al nacionalisme alemany; més endavant, a Itàlia, per criticar la burocràcia estatal italiana; i als països de l'Europa de l'Est, com a ideal alternatiu als règims de marca soviètica. Fins i tot també ha estat utilitzada –per exemple per György Konrád– com a arma de defensa de la tolerància i l'humanisme contra la ingerència de la política en tots els terrenys, contra la politització global de la vida. Fins fa poc, també era el símbol d'un estil de vida contraposat al domini planetari de l'American way of life. Atries-te, fins no fa gaire, hi havia dos moviments que s'anomenaven mitteleuropeus: el primer, conservador de dretes, i l'altre, radical d'esquerres, que festejava amb manifestos grocs i negres i plurilingüístics l'aniversari de Francesc Josep. A la Mitteleuropa se l'ha estimada com a metàfora de protesta contra ideologies nacionalistes i règims totalitaris, com a negació de models d'identitat, sobretot a Alemanya i als països comunistes. En canvi, quan se la proposa com a sinònim de falsa consciència i impostura ideològica, com ha passat a Àustria. D'altra banda, també ha esdevingut un clixé, un estereotip kitsch, objecte d'escarni i de burla. Aquesta contradicció de significats que implica la Mitteleuropa ha estat precisament el ferment de la ironia.

*L.D.* Per què creu que s'ha caracteritzat la cultura de la Mitteleuropa?

*C.M.* La cultura mitteleuropea ha sigut sempre crítica amb els grans sistemes filosòfics, que havien provat d'imprimir i imposar al món una gàbia conceptual, de recloure'l en una unitat rígida. És una cultura que ha posat l'accent en la fragmentació més que no pas en la totalitat; en el que és particular més que no pas en el que és universal; en el que és marginal, perifèric; en el descartament, en la substracció. El

mitteleuropeu s'assembla a l'austriac, del qual Musil deia que era un austrohongarès traient l'hongarès, és a dir, el resultat d'una substracció, el vague i indefinit element comú a totes les diverses nacionalitats de l'Imperi, per' no idèntic a cap. És una cultura que ha subratllat l'anàlisi, més que que no pas la síntesi; una gran cultura on han nascut la crítica i la descomposició i la desarticulació del llenguatge, la crítica a la unitat del jo individual, la crítica als fonaments matemàtics... La cultura mitteleuropea ha buscat la confrontació a fons amb la irrealitat creixent del món i també amb la seva transformació mediàtica. No es pot reduir a una fórmula, perquè és una simbiosi d'humanitat i desencant, d'ironia i nostàlgia, d'escepticisme envers la història i defensa de l'humà. La civilització mitteleuropea amb les seves repetides proves generals de la fi del món, que serveixen al mateix temps per endarrerir-la, pot ser una introducció al món postmodern en què vivim. Però amb la condició de no fer-ne un ídol o un fetitx, de no ideologitzar-la, de no transformar-la en un programa. Qui d'alguna manera se senti mitteleuropeu, no pot fer el mitteleuropeu.<sup>43</sup>

Ya hemos indicado que la llegada del vocablo *Mittleuropa* es reciente y su uso dubitativo. Si volvemos a dar un vistazo por las primeras recensiones en España acerca de Magris, es decir, a propósito de *Danubio*, observaremos la sustitución de éste por "Europa", "Europa Central", "cultura centroeuropea" o "cultura europea". Se da el caso de estudios en los que se citan pasajes de la traducción española pero permutando sistemáticamente la *Mittleuropa* por alguna de las expresiones aludidas, a pesar de que en la traducción se haya mantenido el vocablo tal como aparece en el original italiano. Una postura distinta, es decir, la decisión de conservar el léxico magrisiano, es la tomada por Ivonne Aversa en la tesis doctoral de la que ya hemos hecho mención, y en cuya introducción, a propósito de una cita de Elias Canetti, la autora aclara: "A lo largo de todo el trabajo se utilizará el término *mitteleuropeo* y no el correspondiente castellano 'centroeuropeo' para conservar la forma en que se expresa habitualmente Magris y que se adopta en italiano corriente." (Aversa 1999: 18).

Es cierto que a la hora de hacer un enjuiciamiento sobre una u otra postura (la *Lehnübertragung* o la "importación lingüística"), el factor tiempo es un elemento a tener en cuenta. No en balde desde las primeras recensiones en España a la tesis de Aversa, han transcurrido 10 años, y desde nuestra perspectiva actual 15. En estos tres quinquenios se ha producido en el panorama editorial español el descubrimiento de no pocos autores del espacio centroeuropeo, desde el *hinternacional* Johannes Urzidil, tantas veces citado por Magris, a Bohumil Hrabal, Danilo Kis, Gregor von Rezzori, Bruno Schulz, Peter Esterhazy o Miroslav Křelák. Son todos ellos autores que, de uno u otro modo, han llegado con una carta de presentación expedida por Magris, una carta en la que éste estampó el sello *mitteleuropeo*.

Que el término, hoy definible como "extranjerismo", llegue a tener un grado de lexicalización comparable al que cuenta en italiano, es decir se naturalice, es una cuestión que sólo el tiempo dilucidará.

---

<sup>43</sup> «Claudio Magris 'La utopia que indica una meta precisa és falsa, perillosa i provoca violència'». *Avui*, 13.6.2002.

Mientras tanto la metáfora de *Mittleeuropa* seguirá pululando en especial allí donde no está “Europa”.<sup>44</sup> En algunos de los estados periféricos que han quedado en los contornos de la EU, los habitantes de Transilvania, el Bánato, Galitzia o la Vojvodina argumentan su “identidad centroeuropea” basándose en su pasada historia austrohúngara; y allí, son una vez más, escritores e intelectuales los que proclaman que “la esencia no es el centro sino la periferia”.<sup>45</sup> Como ya había apuntado Kundera, las fronteras de esta mítica región son imaginarias y deben ser establecidas cada vez que se produce una nueva situación histórica; o como el propio Magris ha dicho, *Mittleeuropa* es como un chicle que se puede estirar a placer, aunque él también afirmó “Man kann Mittleuropäer sein, aber nicht Mittleuropäer spielen.”<sup>46</sup>

En definitiva, el poema *Mittleeuropa* escrito para la *Grazer Tageszeitung* por el poeta esloveno, Kajetan Kovič en 1986 no ha perdido su vigencia, he aquí sus dos últimas estrofas:

Es war einmal eine kleine Maus.  
Die hat ihren Speck gegessen.  
Sie starb in einem fremden Haus.  
Man hat sie bald vergessen.

Ist das in Mittleeuropa geschehn?  
Warum das viele Fragen?  
Man will ein Leben neu begehnen  
Und möchte nicht versagen.<sup>47</sup>

---

<sup>44</sup> Wagner, R., «Der Traum der Ränder. Mittleeuropa – eine Vision erfüllt sich uns lebt als Utopie weiter». *Neue Zürcher Zeitung*, 31.10.2003.

<sup>45</sup> „Das Wesen Österreichs ist nicht Zentrum, sondern Peripherie.” Roth, J., *Die Kapuzinergruft*. Köln: Kiepenheuer&Witsch, 1987, 17.

<sup>46</sup> Klüver, H., «In einem idyllischen Land». *Deutsches Allgemeines Sonntagsblatt*, 22.11.1991.

<sup>47</sup> Citado en Busek/ Brix (1986: 27-28).

## LA OBRA DE CLAUDIO MAGRIS TRADUCIDA AL ALEMÁN Y ESPAÑOL

<i>Il mito absburgico nella letteratura austriaca moderna</i> (1963)	<i>Der habsburgische Mythos in der modernen österreichischen Literatur</i> (1966)	<i>El mito habsbúrgico en la literatura austriaca moderna</i> (1998)
<i>Wilhelm Heinse</i> (1968)		
<i>Tre studi su Hoffmann</i> (1969)		
<i>Lontano da dove. Joseph Roth e la tradizione ebraico-orientale</i> (1971)	<i>Weit von wo. Verlorene Welt des Ostjudentums</i> (1974)	<i>Lejos de donde: Joseph Roth y la tradición hebraico-oriental</i> (2002)
<i>L'anarchico al vivió. Intellettuali e politica nel teatro di Dorst</i> (1974)		
<i>Dietro le parole</i> (1978)		
<i>L'altra ragione: tre saggi su Hoffmann</i> (1978)	<i>Die andere Vernunft: E.T.A. Hoffmann</i> (1980)	
<i>Itaca e oltre</i> (1982)		<i>Itaca y más allá</i> (1998)
<i>Trieste, un'identità di frontiera</i> (1982)	<i>Triest, Eine literarische Hauptstadt in Mitteleuropa</i> (1987)	
<i>L'anello di Clarisse. Grande stile e nichilismo nella letteratura moderna</i> (1984)	<i>Der Ring der Clarisse. Großer Stil und Nihilismus in der modernen Literatur</i> (1987)	<i>El anillo de Clarisse. Tradición y nihilismo en la literatura moderna</i> (1993)
<i>Illazioni su una sciabola</i> (1984)	<i>Mutmaßungen über einen Säbel</i> (1986)	<i>Conjeturas sobre un sable</i> (1994)
<i>Quale totalità</i> (1985)		
<i>Danubio</i> (1986)	<i>Donau</i> (1988)	<i>El Danubio</i> (1988)
<i>Stadelmann</i> (1988)	<i>Stadelmann</i> (1988)	
<i>Un altro mare</i> (1991)	<i>Ein anderes Meer</i> (1992)	<i>Otro mar</i> (1992)
<i>Chi è dall'altra parte? Considerazioni di frontiera</i> (1992)	<i>Wer steht auf der anderen Seite? Grenz Betrachtungen</i> (1993)	
<i>Il conde</i> (1993)		
<i>Le voci</i> (1994)	Westdeutscher Rundfunk 1995	<i>Las voces</i> (2003)
<i>Danubio e Post-Danubio</i> (1995)	<i>Donau und Postdonau</i> (1995)	
<i>Quattro vite bizzarre</i>	<i>Vier seltsame Leben</i> (1995)	
	<i>Utopie und Entzauberung. Rede zur Eröffnung der Salzburger Festspiele</i> (1996)	
<i>Microcosmi</i> (1996)	<i>Der Welt en gros und en detail</i> (1997)	<i>Microcosmos</i> (1999)
<i>Utopia e disincanto: saggi 1974-1998</i> (1999)	<i>Utopie und Entzauberung. Geschichten, Hoffnungen und Illusionen der Moderne</i> (2002)	<i>Utopía y desencanto: historias, esperanzas e ilusiones de la modernidad</i> (2001)
<i>La mostra</i> (2001)	<i>Die Ausstellung</i> (2004)	<i>La exposición</i> (2003)

## BIBLIOGRAFÍA

- AVERSA, I., *Claudio Magris: la literatura de frontera*. Madrid: UCM, 1999.
- DALOS, G., *Die andere Hälfte Europas*. Berlin: Rotbuch, 1985.
- GAUB, K.-M., *Die Vernichtung Mitteleuropas*. Klagenfurt: Wieser, 1991.
- GOVERNATORI, L., *Claudio Magris. L'opera saggistica e narrativa*. Trieste: Editoriale Associati, 1999.
- KASZYŃSKI, H. S., «Der literarische Mythos von Mitteleuropa», en H. S. Kaszyński, *Österreich und Mitteleuropa. Kritische Seitenblicke auf die neuere österreichische Literatur*. Poznań: Wydawnictwo naukowe UAM, 1995.
- KONRÁD, G., «Der Traum von Mitteleuropa», en E. Busek/ G. Wiflinger (eds.), *Aufbruch nach Mitteleuropa. Rekonstruktion eines versunkenen Kontinents*. Viena: Edition Atelier, 1986, 87-97.
- KONSTANTINOVIĆ, Z./ RINNER, FR., *Eine Literaturgeschichte Mitteleuropas*. Innsbruck: Studien Verlag, 2003, 441-444.
- KUNDERA, M., «Die Tragödie Mitteleuropas», en E. Busek/ G. Wiflinger (eds.), *Aufbruch nach Mitteleuropa. Rekonstruktion eines versunkenen Kontinents*. Viena: Edition Atelier, 1986, 133-144.
- PELEGRINI, ER., *Epica sull'acqua. L'opera letteraria di Claudio Magris*. Bergamo: Moretti & Vitali, 1997.
- REITANI, L., *40 Jahre „Habsburgischer Mythos“*. Ausstellung der Stadtbibliothek „Vicenzo Joppi“ Udine 28/5-27/6/2003.
- RICA, A. DE LA, «Claudio Magris en el horizonte de su narrativa», en A. de la Rica (ed.), *Estudios sobre Claudio Magris*. Pamplona: Eunsa, 2000.
- RUTSCHKY, M., «Mitteleuropa. Rückblick auf eine kurzfristige Utopie». *Merkur*, 519 (1992).
- SCHLÖGEL, K., *Die Mitte liegt ostwärts. Die Deutschen, der verlorene Osten und Mitteleuropa*. Berlin: Siedler, 1986.
- SZÜCS, J., *Die drei historischen Regionen Europas*. Frankfurt. Verlag Neue Kritik, 1990.
- WOLFRAM, H., *Die Geburt Mitteleuropas. Die Geschichte Österreichs von seiner Entstehung*. Viena: Buchgemeinschaft Donauland Kremayr & Scheriau, 1987, 378-907.